

Sociedad y Cultura

¿QUÉ HAY EN EL CIELO? ► EL UNIVERSO DESDE EIVISSA



Ciencia. Aunque el martes por la noche se registró el momento culminante de las perseidas, este fin de semana aún podrán observarse numerosas estrellas fugaces desde cielos oscuros y despejados.

Perseidas: lágrimas en el cielo

► Las populares 'llàgrimes de Sant Llorenç' son los minúsculos restos desprendidos de un cometa que caen a la atmósfera terrestre

A.A.E. EIVISSA

Una lluvia de estrellas es un fenómeno celeste que ocurre cuando coincide un gran número de meteoros en poco tiempo. Todos ellos parecen provenir de un único punto o de un área muy pequeña del cielo, llamada radiante. A pesar de que a estos meteoros se les conoce también como 'estrellas fugaces', nada tienen que ver con las estrellas, puesto que simplemente son los rastros luminosos que dejan en el cielo pequeños fragmentos de piedra y polvo llamados meteoroides (cuerpos del tamaño de un grano de arena) al entrar en la atmósfera terrestre a gran velocidad, procedentes del espacio exterior. La mayoría quedan desintegrados por efecto del rozamiento con la atmósfera y no llegan siquiera al suelo.

Las lluvias de meteoros se producen cuando la Tierra, en su viaje alrededor del Sol, se cruza con corrientes o enjambres de meteoroides, formados por los desechos y residuos que van dejando tras de sí los cometas al acercarse al Sol. Cuanto más se acercan los cometas al astro rey y más notan su calor, más gravilla desprenden de su superficie helada, que se va volatizando.

Las perseidas, popularmente conocidas como 'lágrimas de San Lorenzo' son una lluvia de meteoros de actividad alta (la tercera en intensidad en todo el año) con hasta 100 meteoros por hora. Su período va del 16 de julio al 24 de agosto, y su máximo se produjo el pasado martes, 12 de agosto. Su radiante se sitúa en la constelación de Perseo (de ahí su nombre). Fue vista por primera vez en China en el año 36 dC, aunque hasta 1835 no se reconoció su periodicidad anual y la localización de su radiante.

El cuerpo progenitor de las per-

seidas (aquel que deja el rastro de meteoroides a su paso) es el cometa 109P/Swift-Tuttle, nombre procedente de sus descubridores. Tarda 135 años en describir su órbita alrededor del Sol, periodo que se creyó hasta hace poco de 120 años. Esta imprecisión en la estimación de su órbita, hizo que los astrónomos perdieran de vista al cometa durante un tiempo, y llegaron a creer incluso que se había desintegrado. Para alivio de los científicos, volvió a 'reaparecer' en 1992 (su último paso registrado).

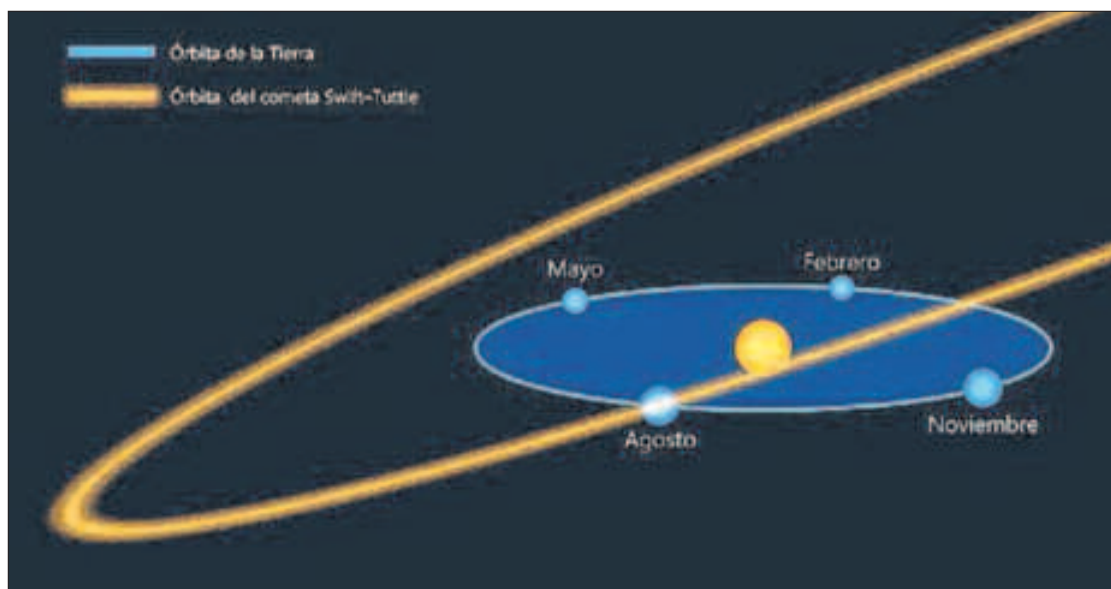
Un cometa de 26 kilómetros

El Swift-Tuttle, con sus 26 kilómetros de diámetro, es el objeto conocido más grande cuya órbita interseca la de la Tierra. El asteroide que acabó con los dinosaurios *solo* medía 10 kilómetros. Sin embargo, es altamente improbable que colisione durante los próximos dos milenios. Los cálculos indican que su encuentro más cercano con la Tierra tendrá lugar alrededor del 15 de septiembre de 4479, con una aproximación estimada de 4.5 millones de kilómetros, y una probabilidad de impacto de 0,0001%.

Las perseidas son conocidas como lágrimas de San Lorenzo (también *ses llàgrimes de Sant Llorenç* en Eivissa) porque se producen cerca de la fecha que conmemora el martirio de este santo (el 10 de agosto). San Lorenzo fue quemado vivo en una parrilla en Roma. Sus lágrimas, reza la leyenda cristiana, son las «estrellas» que caen desde el cielo durante las noches siguientes. En la mitología griega, Perseo es el hijo de Zeus, el cual estaba enamorado de la ninfa Dánae. Para poder engendrarla tuvo que adoptar la forma de una lluvia de gotas de oro (evocando la propia lluvia de meteoros).



Composición de varias fotografías de perseidas, esta semana desde Croacia. PETR HORÁLECK



Esquema de la órbita del cometa Swift-Tuttle. D.I.